



8.

**IGLESIA**
**DEL SALVADOR  
DE AVELEDA**

 Lugar da Igreja  
Aveleda  
Lousada

 41° 16' 46.51" N  
8° 15' 10.95" O


+351 918 116 488


 Domingo, 10h30  
Sábado, 18h30

 Divino Salvador  
6 Agosto

 Inmueble de Interés  
Público, 1978


P. 25



P. 25



x

A pesar de su simplicidad constructiva la Iglesia del Salvador de Aveleda merece la pena una visita. Esta Iglesia es testigo de la larga persistencia de las formas románicas que caracterizan la arquitectura medieval portuguesa.

Es en la portada occidental de la Iglesia que se conservan los elementos románicos más evidentes, a pesar de muy tardíos. Los capiteles, con motivos vegetales, son todos parecidos y el rasgo de las bases se asemeja a otros ejemplares de la cuenca del Sousa, como las Iglesias de Sousa (p. 38), de Unhão (p. 42) y de Airães (p. 47), en Felgueiras, y de Boelhe (p. 156), en Penafiel.

Los portales laterales, sin columnas, también nos indican un románico ya muy avanzado en el tiempo. Por el aspecto tardío que presentan lo más correcto sería clasificar estos elementos de "románico de resistencia". Los canecillos lisos que coronan las paredes de la nave nos indican una construcción que difícilmente será anterior a los finales del siglo XIII o incluso a los comienzos del siglo XIV. Sobre los portales laterales corre un vierteaguas que indica la existencia de alpendres, elementos habituales en las iglesias románicas portuguesas.



Las primeras referencias documentales a la "villa" [un tipo de división administrativa portugués] de Aveleda se remontan a finales del siglo XI cuando, el 23 de mayo de 1098, Pedro Astrufiz y su mujer, Emizio Cidiz, venden a Guterre Mendes y Onega Gonçalves algunos bienes que heredaron en la "villa" de Aveleda. En 1177, surge una referencia a la "ecclesia de Auelaneda". Vela Rodrigues dona al Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel) (p. 90) los bienes que poseía en Lousada y que había heredado de su padre, Rodri-

go Viegas, y de sus abuelos, Egas Moniz y Teresa Afonso. El patrono de la iglesia, Divino Salvador, consta en un documento de 1218, así como en las inquisiciones regias de 1258.

Tratándose de una Iglesia de origen medieval, están presentes elementos arquitectónicos y artísticos que atestiguan su transformación en la Época Moderna, como la sacristía, la capilla mayor y la torre campanario. Son estructuras datadas de los siglos XVII-XVIII que componen niveles diferenciados de la volumetría del edificio.





Los retablos colaterales son de elaborado diseño rococó y el retablo mayor de traza neoclásica. Sin embargo, debemos destacar las pinturas del techo de la capilla mayor, las del techo de la nave y las del arco crucero, cuya autoría todavía no ha sido identificada.

Su autor, perfectamente integrado en la estética rococó, dejó en estas pinturas un trazo indeleble de su nivel artístico: un programa iconográfico ejecutado por la mano de un excelente artista, donde la

pintura respira autonomía propia, además de la función pedagógica y decorativa del espacio sacro.

Es probable que el retablo mayor que fue sustituido por el actual haya seguido la misma orientación estética que sella este espacio. Si no fuera la sustitución del retablo mayor estaríamos en la presencia de una Iglesia parroquial renovada en el tercer cuarto del siglo XVIII, donde la armonía formal era nota dominante.

## ROSETAS

Es de referir que la Iglesia de Aveleda presenta una pieza decorada en uno de los escalones que separan la nave de la cabecera. Se trata de una pieza rectangular, de granito, en la que fueron excavados dos motivos. En los extremos tiene rosetas de seis pétalos enmarcadas en círculos y, al centro, un rombo.

La decoración de este elemento, tanto por los motivos que presenta como por la técnica de esculpido, se aproxima de los frisos de la iglesia de São Torcato (Guimarães) que, a su vez, es similar a la de São Frutuoso de Montélios (Braga). En São Torcato, una iglesia románica tardía con muchas modificaciones en la Época Moderna, se conservan los restos de un antiguo templo que datan de la primera mitad del siglo X, integrándose en las corrientes mozárabes y del repoblamiento del noroeste. Aún hoy en día, São Frutuoso de Montélios es un edificio con datación poco clara. Los autores que lo estudiaron lo atribuyen a la arquitectura de la época visigótica o a la de la época mozárabe.

Sin querer discutir aquí la complejidad de estas cuestiones, es cierto que la pieza reutilizada en la Iglesia de Aveleda se asemeja a los frisos presentes en los dos ejemplares referidos. Es posible que corresponda a una construcción más antigua que realmente existió, ya que la cronología de la actual Iglesia es muy posterior a las referencias documentales registradas anteriormente.



### A NO PERDER

- 3,1 km: Rutas Gourmet (Oficina de Turismo de Lousada) (p. 254)